

EDITORIAL_ Mathias Klotz

Hablar de territorios del Diseño no es sino una excusa para explorar las fronteras e intersecciones de nuestras disciplinas, en busca de señales que nos permitan entender un modo de aproximarnos con mayores datos al problema de proyectar.

Hemos mejorado, menos, en un escenario cuyos bordes se diluyen, y cuya industria social tiende a la homologación.

Pienso que en el futuro cercano, aquellos que no sean capaces de ver, entender y operar con los signos de una sociedad de consumo globalizada, que tiende a la mediocridad institucionalizada, no serán aptos para proyectar, ya que simplemente no tendrán encargos o no serán siquiera capaces de generárselos.

Esto nos lleva necesariamente a revisar nuestros orígenes, reconocer nuestras potenciales sinergias y trabajar en conjunto generando nuevos territorios.

*Antes que su hija de 5 años
se extraviara entre el comedor y la cocina,
él le había advertido: “Esta casa no es grande ni pequeña,
pero al menor descuido se borrarán las señales de ruta
y de esta vida al fin, habrás perdido toda esperanza”*

*Antes que su hijo de 10 años se extraviara
entre la sala de baño y el cuarto de los juguetes,
él le había advertido: “Esta, la casa en que vives,
no es ancha ni delgada: sólo delgada como un cabello
y ancha tal vez como la aurora,
pero al menor descuido olvidarás las señales de ruta
y de esta vida al fin, habrás perdido toda esperanza”*

*Antes que “Musch” y “Gurba”, los gatos de la casa,
desaparecieran en el living
entre unos almohadones y un Buddha de porcelana,
él les había advertido:
“Esta casa que hemos compartido durante tantos años
es bajita como el suelo y tan alta o más que el cielo,
pero, estad vigilantes
porque al menor descuido confundiréis las señales de ruta
y de esta vida al fin, habréis perdido toda esperanza”*

*Antes que “Sogol”, su pequeño fox-terrier, desapareciera
en el séptimo peldaño de la escalera hacia el 2° piso,
él le había dicho: “Cuidado camarada mío,
por las ventanas de esta casa entra el tiempo,
por las puertas sale el espacio;
al menor descuido ya no escucharás las señales de ruta
y de esta vida al fin, habréis perdido toda esperanza”*

*Ese último día, antes que él mismo se extraviara
entre el desayuno y la hora del té,
advirtió para sus adentros:
“Ahora que el tiempo ha muerto
y el espacio agoniza en la cama de mi mujer,
desearía decir a los próximos que vienen,
que en esta casa miserable
nunca hubo ruta ni señal alguna
y de esta vida al fin, he perdido toda esperanza”*

Juan Luis Martínez
Poesía extraída de “La Nueva Novela”
Ediciones Archivo 1985
Santiago de Chile.

*To talk of the territories of design is just an excuse
for exploring the boundaries and intersections of
our disciplines in search of clues that will enable us
to find a way to approach the problem of designing
with more information.*

*We have improved, at least, in a scenario where the
edges are blurred, and whose social industry tends
towards standardization.*

*I think that in the near future, those who are not
capable of seeing, understanding and operating
with the signs of the global consumer society, which
tends towards institutionalized mediocrity, will not
be able to generate plans, because, quite simply,
they will not have assignments and will not even
be capable of generating them.*

This leads us necessarily to review our origins, recognize our potential synergies and work together to generate new territories.

*Before his 5 year-old daughter
lost her way between the dining room and the kitchen,
he had warned her: ‘This house is neither big nor small,
but at the least oversight the path signs shall be erased
and of this life in the end, you will have lost all hope’*

*Before his 10 year-old son lost his way
between the bathroom and the playroom,
he had warned him: ‘This house, the house you live in,
is neither wide nor thin: only as thin as a hair,
and wide perhaps as the dawn,
but at the least oversight you shall forget the path signs
and of this life in the end, you will have lost all hope’*

*Before ‘Musch’ and ‘Gurba’, the house cats,
disappeared in the living room
between some pillows and the porcelain Buddha,
he had warned them:
‘This house we have shared for so many years
is low as the ground and as high or higher than the sky,
but, beware,
because at the least oversight you shall be misled
by the path signs
and of this life in the end, you will have lost all hope’*

*Before ‘Sogol’, his little fox-terrier, disappeared
on the seventh step of the stairway leading up to the 2nd floor,
he had told him: ‘Watch out, my comrade,
through this house’s windows enters time,
through its doors exits space;
at the least oversight you shall no longer hear the path signs
and of this life in the end, you will have lost all hope’*

*That last day, before he himself lost his way
Between breakfast and tea time,
he warned himself:
‘Now that time is dead
and space is agonizing in my wife’s bed,
I would like to tell those to come,
that in this wretched house
there was never a path nor any sign
and of this life in the end, I have lost all hope’*

Juan Luis Martínez
Poetry excerpt from ‘La Nueva Novela’
Ediciones Archivo 1985
Santiago de Chile. 180